



Residencias caninas

Las vacaciones de nuestro perro

Estas residencias constituyen una alternativa adecuada para el bienestar de nuestra mascota y resultan bastante asequibles

Los perros son, sin duda, el animal de compañía favorito en nuestro país. Aunque no hay un censo oficial, se estima que conviven como mascotas más dos millones y medio de perros, aunque sólo 800.000 se encuentren identificados mediante microchip. No obstante, parece que llegada la época estival convierte a esos desinteresados amigos en un estorbo, especialmente al planificar los desplazamientos vacacionales.

Según cifras oficiales, en nuestro país se abandonan anualmente alrededor de 125.000 perros. Parte de ellos consigue regresar a su hogar, pero el resto son sacrificados, o mueren atropellados o por pura desnutrición.

El maltrato a los animales aleja a nuestro país de una Europa mucho más concienciada en torno a este problema. Sin ir más lejos, una organización alemana (Alba) anuncia en Internet un servicio para correr con los gastos de adopción de mascotas de origen español. Por el momento, parece que de poco sirven las campañas

de sensibilización que diversas entidades públicas y privadas lanzan cada verano para concienciar a los ciudadanos sobre lo incorrecto del hábito de deshacerse del encantador cachorro que ya creció o abandonar al amigo de cuatro patas que no encaja en la nueva casa (son éstas las dos principales causas de abandono). El delito está contemplado como falta muy grave en la mayoría de las comunidades autónomas y las sanciones oscilan entre 300 y 18.000 euros.

Ante este desolador panorama, las residencias caninas se convierten en una interesante opción para que estas mascotas pasen en ellas las vacaciones cuando la familia viaja sin ella.

Precio razonable. Dejarlo con un familiar o amigo es una alternativa, pero no siempre resulta posible. Y llevarlo de viaje puede ser complicado, inviable o generar excesivos gastos. Contratar el servicio de una de las 515 residencias caninas de nuestro país es

Viajar con la mascota, otra opción

Antes de emprender un viaje con nuestra mascota, conviene plantearse las siguientes cuestiones: ¿se encuentra el perro en un buen estado de salud? ¿disfrutará del viaje? ¿será bienvenido en el lugar de destino? ¿será posible ocuparse de él como en casa?

Las mejores mascotas para llevar de viaje son las que están acostumbradas a sa-

lir y pasear en coche o ser transportadas en jaulas para animales. Si su perro no está acostumbrado a salir de su hogar o el viaje va a ser largo, conviene pasearlo antes de partir para que se vaya habituando.

Precauciones que conviene tomar:

- Asegúrese de que la cartilla veterinaria de su perro está en regla.

- Si va a viajar a otro país, averigüe si necesita certificados especiales.
- Prevea cualquier medicina que pueda necesitar durante el viaje.
- Si encontrar el alimento habitual del perro puede resultar difícil, lleve una provisión suficiente para las vacaciones y evitar problemas digestivos que podrían causarles los cambios de alimentación.



El precio medio de una de estas residencias es de 8 euros por cada día de alojamiento

Exigentes con la residencia

A la hora de elegir residencia, fíjese en:

- Si las residencias caninas cumplen con sus funciones básicas –dar de comer y beber a los animales, proporcionarles un lugar para orinar y defecar y desinfectar el lugar-, el estado de la boca y uñas de nuestra mascota será el correcto al recogerlo y demostrará que la han cuidado bien.

Si es la primera vez que deja a su mascota en una residencia canina...

- * Visítela, antes de dejar en ella su mascota. Fíjese en la limpieza de las jaulas, en el espacio abierto para pasear y compruebe la actitud de los perros alojados.
- * Cerciórese de que el espacio destinado para su perro sea de al menos 6 metros cuadrados, el doble si va a compartir jaula.
- * Su mascota debe tener la cartilla en regla, al igual que todos los animales inquilinos de la residencia.
- * Deje un teléfono de contacto y procure contar con un familiar o amigo que pueda acudir a la residencia si sucede algo.
- * El precio medio ronda los 8 euros al día (incluye comida).
- * Solicite que respeten la dieta que lleva su perro y que le den misma marca de pienso.
- * Las mejores se hallan solicitadas. Haga una reserva.
- * La primera vez que deja a su mascota en una residencia puede llevar un cojín o una prenda con el olor de su dueño, así sentirá menos el abandono.
- * En la medida de lo posible, sea fiel a la residencia. La segunda estancia será, para su mascota, menos traumática que la primera. Por lo general, al recogerle se mostrará huraño y necesitará unos días para reconciliarse con quien le ha "abandonado" por una temporada.
- * Advierta a los empleados del carácter de su mascota: si puede salir a pasear con otros perros de su mismo sexo, si obedece, si es juguetón, si persigue a las ovejas, si tiene la costumbre de comer lo que encuentra... señale sus puntos débiles. No le avergüence extenderse en explicaciones: ayudará a los cuidadores a comprender mejor al animal.

- La nutrición juega un papel muy importante en la salud de los animales y debe ajustarse a cada mascota de forma individual y atendiendo a sus preferencias. Obviamente, distintas razas requieren tipos de alimentación diferentes.

- A la calidad del agua no se le concede la importancia que merece. Hay que exigir que esté controlada analíticamente y que resulte segura.

- La construcción de las instalaciones puede ser origen de problemas. Deviene esencial una buena ventilación: la traqueobronquitis infecciosa canina es común en poblaciones confinadas, pero su incidencia es mucho menor cuando hay un buen intercambio de aire. Las superficies porosas son difíciles de limpiar y pueden albergar agentes infecciosos, huevos de parásitos u orina que pueden irritar la piel. Por eso hay que fijarse en que las superficies proporcionen un buen drenaje (un sistema de rejillas o *slats* facilitan la limpieza y desinfección, pero ha de tener con un diseño que dificulte que las uñas se enganchen en las rejillas). Lo ideal: un suelo no resbaladizo pero que no raspe las patas.

- Para facilitar su limpieza y evitar problemas de salud a los animales, las jaulas no deben ser porosas. Están descritos casos de envenenamientos por plomo debidos a superficies pintadas, jaulas y tazones de cerámica enlozados.

na alternativa. Cuestan unos 8 euros diarios, pero sepamos lo que arán por nuestro amigo: le cuidarán, le alimentarán, le pasearán y lo antendrán limpio. Y aunque la imera vez que pase varios días en na residencia, el animal sufrirá el bandono y podrá presentar un cuadro de depresión leve e incluso eje de comer, en sucesivas ocasiones lo asumirá con resignación empre y cuando el trato anterior aya sido el adecuado.

- No olvide el plato de comida y de agua de su perro, así como los elementos para su higiene: cepillos, toallas, champú...

- Si no tiene puesto el microchip, hay que colocárselo. Es ya obligatorio en casi todos los sitios y la garantía de que se puede reconocer al animal si se pierde.

